

# Quiénes forman a los formadores

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2018-04-23

---

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/3585>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

## Quiénes forman a los formadores

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

<http://24horaspuebla.com/2018/03/15/plumas-ibero-quienes-forman-a-los-formadores/>

Recientemente el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) dio a conocer el documento titulado: La Educación Normal en México. Elementos para su Análisis, en donde presentan una serie de datos de las condiciones en las que están operando las escuelas normales en nuestro país, reconociendo que estas instituciones están formando a los profesores que forman a millones de niños y adolescentes y que, de ellos en buena parte, depende la calidad de la educación.

Los datos que se reportan en este informe se refieren a cuántas escuelas normales hay en México, de qué tipo es su financiamiento, cuántos alumnos atienden, cuántos docentes, investigadores y personal administrativo y de apoyo trabaja en ellas. Cuáles fueron las principales acciones de consolidación de estas instituciones, cuáles son las características de los planes de estudio que se ofrecen en estas, cuál es la dimensión de la educación normal y cómo ha sido su evolución.

Sin embargo en este artículo quisiera detenerme sólo en el número de docentes que en estas instituciones trabajan y qué porcentaje es de tiempo completo, tres cuartos de tiempo, medio tiempo y cuántos trabajan por hora; esto porque es importante analizar cuáles son las causas de que los egresados de las escuelas normales no tengan la formación necesaria para enfrentar el complejo sistema educativo y posiblemente esto se deba al tipo de docentes que los está formando.

Así que veamos, el análisis se hizo por tipo de sostenimiento de las escuelas normales, dividiéndolas en instituciones públicas y privadas. En las escuelas públicas el 38.4% de los docentes está contratado de tiempo completo, mientras que el 7.1% tiene un contrato de tres cuartos de tiempo y el 14.8% trabaja medio tiempo en las normales, el resto (39.8%) trabaja por horas, es decir debe tener 15 horas o menos en su contrato para trabajar en una institución normal. Esta composición no me parece tan mal, pues más de una tercera parte de los docentes está prácticamente dedicado laboralmente a la escuela normal y casi el mismo porcentaje lo hace sólo por horas, casi igual pasa en cualquier institución de educación superior.

Aunque el informe no lo dice, es muy probable que el casi 40% de los docentes que lo hace por horas tenga otro empleo, en otras instituciones y muy posiblemente en otro nivel educativo. Esta situación no es muy diferente a lo que sucede en otras instituciones de educación superior y muchas veces los profesores traen a la formación de profesionales su experiencia en otros espacios laborales, lo que se considera bueno, adecuado e incluso necesario. Habría que ver si esta experiencia es compartida con los estudiantes.

El casi 40% de docentes que está contratado de tiempo completo, entre otras cosas, seguramente hace trabajo de gestión, además de la docencia y por supuesto de investigación. Lo que no se tiene muy claro es qué tan vinculadas están estas instituciones y qué tanto de esta vinculación la llevan a cabo los docentes de tiempo completo. Aquí sería bueno señalar que un porcentaje muy bajo de académicos se dedica sólo a la investigación.

Con las escuelas normales privadas, hay otra situación pues en estas sólo el 4.1% de los profesores trabaja de tiempo completo, el 1.3% lo hace por tres cuartos de tiempo y 4.4% de medio tiempo; mientras que el 90.2% lo hace por hora clase, haciendo evidente que la mayoría de los docentes que trabaja de tiempo completo en las normales privadas, seguramente dedica buena parte de su tiempo a la gestión. Aquí el número de académicos que se dedica sólo a la investigación es muy pobre. Llamó la atención que en la tabla que presenta estos datos en el informe se habla de docentes-investigadores y auxiliar de investigación en el mismo rubro, haciendo poco evidente qué porcentaje de profesores se dedica sólo a la docencia y cuántos hacen las dos funciones.

Finalmente, en las escuelas normales públicas más profesores tienen más antigüedad, pues el 21.9% tiene 25 o más años de servicio, frente al 3.6% de profesores de escuelas normales privadas que están en esta misma condición. Por el contrario, el 20.8% de los docentes escuelas normales públicas apenas tiene de 0 a 4 años laborando en estas instituciones a diferencia del 50% que tiene la misma antigüedad en normales privadas. También por experiencia hay una gran diferencia entre escuelas normales públicas y privadas. Lo que lleva a pensar que las escuelas normales privadas tienen que hacer un esfuerzo por mantener a sus profesores y contratarlos por mayor número de horas para que estos ganen experiencia y la compartan con sus estudiantes.

Sin lugar a duda, es evidente que las escuelas normales públicas están haciendo mucho mejor papel que las privadas en la formación de docentes, aspecto que también se puede verificar en el examen de ingreso al servicio profesional docente.